
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 38

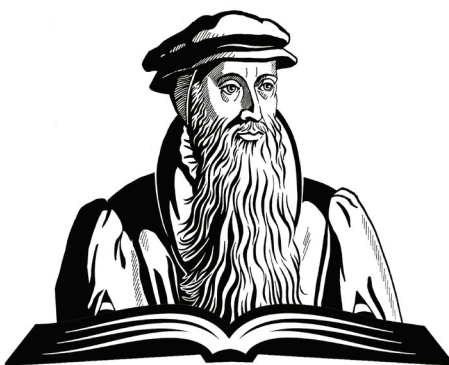
No camines como el mundo

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 38

NO CAMINES COMO EL MUNDO

Levítico 18 - 27

Versículos para memorizar

«No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos. Mis decretos pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo, Jehová vuestro Dios»

Levítico 18:3-4

Fe acompañada de frutos

Al responder una pregunta sobre quién sería salvo, Jesús dijo lo que iba a suceder con aquellos que solo lo confesaban con sus labios: «Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad» (Lucas 13:27). ¿Por qué se les dijo que se aparten, si ellos habían confesado a Jesucristo con sus labios? Porque su andar diario era contrario a lo que profesaban. En otro lugar, Jesús dijo que a un árbol se le conoce por sus frutos: «Porque cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de los espinos, ni se vendimian uvas de las zarzas» (Lucas 6:44). La segunda parte de Levítico trata en gran parte sobre los frutos, y cómo deben estar presentes en la vida de los creyentes.

Salvos solo por fe

¿Somos salvos por fe o por obras? La promesa de redención de Dios por el pecado de Adán, la elección de Abraham por parte de Dios, la liberación de Israel en Egipto por parte de Dios, el establecimiento del Tabernáculo de Dios... todo revela que el pecador es salvo, no por obras, sino por gracia, por medio de la fe: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros» (Efesios 2:8). En verdad, este es un mensaje

muy hermoso y alentador. Si la salvación depende de lo que puede hacer el hombre, ¡entonces ninguno sería salvo!

Cuando consideramos Levítico, nos damos cuenta de que los primeros diecisiete capítulos no tratan con la conducta de una persona. No, ellos nos dicen primero cómo podemos acercarnos a Dios: Cómo podemos ser reconciliados con Dios, cómo podemos estar bien con Dios, cómo Dios hace satisfacción por nuestros pecados. La segunda mitad de Levítico, nos lleva fuera del Tabernáculo. Después de recibir misericordia y perdón, siguen las buenas obras.

La fe no está sola

Aunque la salvación es «por gracia... [solo] por medio de la fe», la fe verdadera siempre está acompañada por los frutos –las buenas obras. Martín Lutero, el padre de la Reforma, lo puso de la siguiente manera: «Somos salvos solo por la fe, pero la fe nunca está sola». Santiago habla acerca de la fe y sus frutos, cuando escribe: «¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras está muerta?» (Stg 2:20).

En Levítico, Dios le detalló a Israel el camino de la misericordia y el perdón: Viniendo voluntariamente al Altar, trayendo sacrificios aceptables, colocando la mano sobre el sacrificio, matando al sacrificio, y, finalmente, mostrando gratitud por medio de una manera de vivir de acuerdo con los mandamientos de la Ley. En el libro de Levítico, Dios pone delante de nosotros las dos tablas con los Diez Mandamientos. La primera tabla, sobre cómo debemos amar al Señor Dios; y la segunda tabla, sobre cómo amar debemos amar a nuestro prójimo.

¿Una vida completamente libre de pecado?

¿Es la vida del cristiano una vida perfectamente libre de pecado? No, la perfección es para el más allá. Aquí, hay una lucha. Pablo dice: «Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago» (Ro 7:19). A menudo, el deseo de pecar es grande. ¿Qué deben hacer el cristiano entonces? Bueno, él no debe entregar su vida al mundo. Como vimos en el cuadro de texto, él no vive para caminar como el mundo –ni como los egipcios, ni como los cananeos. El cristiano ha sido comprado a precio de sangre. Sin embargo, cuando peca, no lo deja pasar. Con un corazón humilde y un espíritu contrito, él confiesa su pecado, y busca que el pecado le sea quitado.

El verdadero israelita no venía a la puerta del Tabernáculo una sola vez. Cada vez que pecaba, él se acercaba al Tabernáculo con una ofrenda por el pecado. Jesucristo es la ofrenda por el pecado, ofrecida una sola vez para siempre. Él es el abogado que está sentado a la diestra del Padre, intercediendo continuamente por Su pueblo: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo; y él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo» (1 Juan 2:1-2).

PREGUNTAS PARA REPASAR**Levítico 18**

1. «No te _____ con _____ como con mujer; es _____ »

2. «Y no darás tu hijo para hacerlo pasar por el fuego a _____; no profanes así el nombre de tu Dios. Yo, Jehová».

- a) Baal
- b) Quemos
- c) Dagón
- d) Moloc

Levítico 19

3. «No andarás _____ entre tu pueblo. No te alzarás contra la _____ de tu _____. Yo, Jehová».

Levítico 25

4. El año _____ será el año del jubileo.

- a) Siete
- b) Veinticuatro
- c) Cincuenta
- d) Cien

5. ¿Qué se proclamaba en el año del jubileo?

- a) Fiesta
- b) Libertad
- c) Guerra
- d) Hambruna

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. ¿Qué nos dicen las palabras en el cuadro de texto acerca de cómo Dios espera que camine Su pueblo del pacto? ¿Por qué deben seguir las palabras de Dios?

2. ¿Qué nos enseña Levítico 19:9-10 acerca de cómo el pueblo del pacto de Dios debe ver a los pobres?

3. Explica el significado de Levítico 19:15. ¿Cómo podemos ver el trato de Dios con los pecadores en esto?

4. Lee Levítico 21:16-24. ¿A qué tipo de personas, de los hijos de Aarón, no se les permitía ejercer el oficio de sacerdote? Teniendo en cuenta que el sacerdocio aarónico apuntaba a Jesucristo, el Gran Sumo Sacerdote, ¿qué quiso enseñarnos el Señor aquí? Muestra cómo esas personas no estaban excluidas de la misericordia de Dios.

5. Explica el siguiente pasaje de la Primera Epístola de Juan en relación con la vida del cristiano y el pecado.

«Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad; pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:6-9).

6. Después de haber escrito las palabras de su Epístola (ver arriba), Juan reveló por qué el escribió esas palabras. Él dijo que las escribió «para que vuestro gozo sea completo» (1 Juan 1:4). Explica por qué las palabras de 1 Juan 1:6-9, deberían darnos gozo.
